

Palabras de inauguración

NICOLÁS PÉREZ MARULANDA
Presidente Ejecutivo
de Fedepalma



Este tercer Gran Taller de Alto Oleico demuestra perfectamente el interés y la importancia que la producción de este aceite está teniendo progresivamente en el país y la inmensa oportunidad que significa para la palmicultura colombiana.

Para nosotros es muy grato tener este nuevo encuentro en la antesala de nuestro quincuagésimo primer Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite aquí en la ciudad de Barranquilla, Zona Norte, una región que, además, está en este momento en una coyuntura muy especial. Vamos a ver más adelante, en algunos de los departamentos de la Zona Norte, esa transición a los cultivos del híbrido interespecífico, los cuales, en corto tiempo, serán también parte de la importante producción de aceite de palma alto oleico.

Esta tercera versión del taller tiene como objetivo principal, por una parte, compartir las experiencias, que afortunadamente ya tenemos muchas y variadas en todas las zonas del país, en materia de cultivo, producción y usos industriales del aceite de palma alto oleico y, por otro lado, identificar esas oportunidades de generación de valor para la agroindustria. Creo que es muy significativo que ya tengamos una larga experiencia en distintas zonas del país en el cultivo del híbrido interespecífico, unas experiencias concretas en el procesamiento. En la extracción se avizoran nuevas tecnologías y metodologías para aprovechar mejor este aceite. Ahora tenemos el gran reto de identificar las oportunidades de mercado específicas que tiene este aceite, para diferenciarlas del aceite de palma tradicional.

Quiero mostrarles cómo ha ido creciendo el área dedicada al híbrido interespecífico en cada una de las zonas de Colombia. En la actualidad ya hay sembradas en el país cerca de 100 mil hectáreas de los distintos cultivares híbridos interespecíficos; el 40 % de esa área se concentra en la Zona Oriental, con cerca de un poco más de 40 mil hectáreas, de las cuales alrededor de 32 mil están en edad productiva.

La Zona Norte está iniciando este tránsito, a excepción del área de Urabá que ya lleva varios años dedicada al cultivo del híbrido interespecífico; en esta zona tenemos aproximadamente 11.500 hectáreas ya sembradas, con un potencial de crecimiento muy grande en el corto plazo. En la Zona Central tenemos un poco más de 27 mil hectáreas, de las cuales cerca de 20 mil están en edad productiva. Y, por supuesto, la Zona Suroccidental, donde el híbrido interespecífico permitió el renacer de la palmicultura después de los fuertes efectos que tuvo la pudrición del cogollo en esta región del país (Tabla 1).

Con ese aumento progresivo de la producción de aceite de palma alto oleico nos enfrentamos en este momento al gran reto de la diferenciación y el posicionamiento en los distintos segmentos del mercado. Es muy importante que dejemos de concebir el alto oleico como un producto igual al aceite de palma tradicional, porque allí estamos perdiendo las oportunidades que tienen las características específicas de este aceite.

Para todos los productores y las extractoras, esta es una necesidad que debemos abordar de forma in-

mediata y, por eso, se ha convertido en una prioridad para la Federación. Este número importante de hectáreas entrarán en su mayoría a su fase productiva, incluso a los ciclos altos de producción en muy corto plazo y no podemos esperar ese momento para iniciar ese proceso de posicionamiento en el mercado y de identificación de los mejores usos para este aceite.

Actualmente, estas 100 mil hectáreas representan cerca del 17 % del área sembrada de palma de aceite en el país y estimamos que, en 2022, la producción de aceite derivado de estas áreas corresponde a alrededor de 345 mil toneladas de aceite. Esta cifra es un volumen significativo, el cual, por supuesto, irá aumentando con el paso del tiempo y representará una porción mayor de nuestra producción total de aceite de palma.

Es muy importante resaltar la dinámica que ha tenido el aceite de palma alto oleico en las distintas regiones del país, no solamente por estas cifras agregadas de cada una de las zonas, sino voy a mencionar algunos casos concretos donde vemos mucha dinámica. Por una parte, en la Zona Suroccidental, solamente en 2022, se alcanzó una producción cercana a las 70 mil toneladas en sus 19.000 hectáreas productivas. Esa cifra nos alegra mucho, porque muestra, en buena medida, la recuperación de la palmicultura en esta región del país, que requería con urgencia la reactivación de nuestro sector, porque es tal vez una de las pocas actividades formales y legales económicas que tiene esta zona, para la cual es una alternativa y un motor de transformación, pues este territorio sufrió el embate de la PC durante las dos primeras décadas de este siglo.

Tabla 1. Producción de aceite de palma alto oleico en las zonas palmeras del país en 2023.

Zona palmera	Área total híbrido 2023	Participación	Área híbrido en producción 2023	Participación
Oriental	40.300 ha	41 %	31.791	42 %
Norte	11.500 ha	12 %	6.610	9 %
Central	27.477 ha	28 %	19.196	25 %
Suroccidental	19.975 ha	20 %	19.001	25 %
TOTAL	99.252 ha		76.598	

También queremos resaltar el caso de la subzona del Urabá Antioqueño, cuyo núcleo de toda la familia de BPD aprovecho para felicitar por sus primeros 10 años de trabajo. Creo que ustedes, sin duda alguna, se han convertido también en un referente para la Zona Norte, que quería ver un ejemplo cercano de cómo hacer esta transición y también para todos los palmicultores del país.

Adicionalmente, contar, por ejemplo, que aquí hay varios palmicultores y palmicultoras del departamento del Magdalena, donde ha iniciado la transición de los cultivos *guineensis* hacia los cultivos híbridos interespecíficos. Actualmente hay cerca ya de 4 mil hectáreas sembradas en híbridos interespecíficos solamente en el departamento del Magdalena y estimamos que en los próximos 12 meses esta área podría incrementarse en cerca de 8 mil hectáreas adicionales; así que estamos hablando de un crecimiento muy dinámico y significativo de las áreas dedicadas a estos cultivos.

Un equipo especializado

A raíz de esto se ha establecido un grupo de trabajo que lo hemos denominado la Cámara de Alto Oleico, en la que están presentes muchos de ustedes y, en conjunto con el equipo de la Federación, se han venido identificando por temas cada uno de los retos que tenemos en las distintas etapas del cultivo, la transformación y el uso de los aceites, para guiar un poco esta conversación y anticiparnos, como lo dije anteriormente, a las realidades de una producción significativa de aceite de palma alto oleico en el país.

En particular, hay cuatro tareas en las que está enfocada la agenda de trabajo de la cámara. La primera, muy importante, es la identificación de este nuevo aceite; para ello, hay un trabajo con expertos en mercadeo que nos están ayudando a encontrar un nombre comercial idóneo para referirnos al aceite de palma alto oleico, con el fin de diferenciarlo del aceite de palma tradicional y recoger, de alguna forma, las particularidades de este aceite.

Esperamos que esos resultados estén en los próximos meses, de tal forma que yo esperaré que para el final del año ya podamos tener ese nombre comercial que nos ayude a ir posicionando este nuevo producto

en la mente de los consumidores, los industriales y los diferentes usuarios de este aceite.

En segundo lugar, se están realizando pruebas de desempeño del aceite alto oleico en comparación con otros aceites y, por supuesto, con el aceite de palma tradicional, para que podamos evidenciar de forma clara cuáles son sus ventajas funcionales y organolépticas frente a otros sustitutos del mercado.

El tercer frente de trabajo es empezar ya a participar como productores de aceite de palma alto oleico en distintos eventos internacionales donde se comercializan y se promueven los aceites altos oleicos. Recordemos que hay aceites altos oleicos de distintos orígenes y lo importante es que se empiece a posicionar el aceite de palma alto oleico en ese segmento del mercado.

Y la otra tarea, que tal vez es la actividad de más largo plazo y más compleja, es la promoción entre todos los productores y todas las extractoras de la importancia de mantener la identidad y calidad del aceite alto oleico. Actualmente, en muchas zonas del país todavía se están mezclando los aceites provenientes de los cultivos *guineensis* y los cultivos híbridos interespecíficos, y con esto tal vez estamos en el peor de los mundos, porque estamos afectando la calidad del producto y perdiendo la posibilidad de explotar las particularidades del aceite alto oleico.

Entendemos que, como en muchas regiones del país la participación del fruto del híbrido interespecífico todavía es relativamente pequeña, es difícil mantener separados los frutos y luego los aceites a lo largo de toda la cadena. Sin embargo, creemos que este es un mensaje central y es algo en lo que la Federación y los palmicultores deben trabajar desde ahora, para que se pueda responder a ese posicionamiento con un producto que esté claramente diferenciado a lo largo del proceso.

Como es conocido por ustedes, todo el desarrollo del cultivar y ahora del procesamiento ha requerido de un esfuerzo que creo ejemplifica el trabajo conjunto entre los productores y la Federación. Aquí ha habido aspectos relacionados con la investigación; al respecto, cabe destacar notablemente la identificación del ANA, para potenciar la productividad de este cultivo y también todas las prácticas asociadas



con el cultivar híbrido interespecífico que implicaron un cambio de cultura, un aprendizaje por parte de los productores de cómo llevar este cultivo, las labores específicas que tiene, las diferencias que hay con el cultivo de la palma tradicional, para irnos adaptando a ese ejercicio. Además, están los retos en materia de extracción, para lo cual afortunadamente ha habido, por una parte, el trabajo que han hecho cada una de las extractoras al identificar alternativas para compensar la pérdida del palmiste en el fruto y, por otra, el ingenio en alianza con empresas de ingeniería para detectar nuevas tecnologías que nos permitan superar este reto específico de la extracción.

Todas esas experiencias que se han ido adquiriendo en materia de investigación, en el campo, en experiencias reales y no solamente en los campos experimentales de Cenipalma, se han recogido en el nuevo libro que lanzaremos durante este congreso, que reúne toda esta experiencia de híbrido interespecífico y que, por

supuesto, será puesto al servicio de todos los palmicultores de Colombia, para que podamos, a partir de ahí, seguir construyendo esta historia.

En este taller contaremos con expertos nacionales e internacionales, que nos van a compartir su conocimiento en temas que van desde la polinización del fruto hasta las posibilidades de uso industrial del aceite de palma a partir de sus características fisicoquímicas.

Seguiremos trabajando desde la Federación en la identificación de estas tecnologías aplicables a este cultivar desde la etapa de producción agrícola hasta el procesamiento y el uso, y toda la compilación de estos avances será conocida por ustedes en el libro. Esperamos que la agenda del Gran Taller sea de utilidad para todos. Tenemos que seguir escribiendo esta historia en un trabajo articulado entre la Federación y los palmicultores, y agradecemos a todos su inmenso interés. Bienvenidos y muchas gracias.